

“Cáritas: de la asistencia a la promoción social”

Pedro Herranz Porcio

“Amar a alguien es querer su bien y trabajar eficazmente por él”

Benedicto XVI, encíclica Caritas in Veritate, 7

“El que está animado de una verdadera caridad es ingenioso para descubrir las causas de la miseria... y vencerla con intrepidez”

Benedicto XVI, encíclica Caritas in Veritate, 30

La Iglesia Católica desde siempre se ha preocupado de aquellos que menos tienen, los más necesitados, y ha trabajado para socorrerlos y atender sus necesidades, desde la convicción cristiana más profunda, aquella que nos transmitió Jesús:

“Tuve sed y me disteis de beber, tuve hambre y me alimentasteis, estaba enfermo o en la cárcel y me visitasteis, etc.”, o la parábola del Buen Samaritano (Lc 10,33-35).

Cáritas es AMOR y es lo que nos mueve a todos/as cuando vemos un hermano/a sin techo, pasando hambre o con problemas de supervivencia y lo/a socorremos, lo/a atendemos, le/a escuchamos, como Cristo nos mandó que hiciéramos.

1. Los antecedentes: la preocupación social de la Iglesia en el pasado (siglos XVIII a XX):

Si yo les pregunto que es Cáritas para Vds., les vendrán varias imágenes a la cabeza: la colecta del 1er. Domingo de mes, el ropero parroquial, etc.; es

decir, imágenes de un pasado más o menos reciente. Los ponentes que me han precedido les habrán hecho descubrir, como a mí, acciones de la Iglesia católica de los siglos XVII, XIX y primera mitad del siglo XX que, aparte de los sorprendentes y avanzadas que hayan podido ser para esas épocas, solo reflejan el permanente y continuo amor de la Iglesia por los más desfavorecidos.

Para no ser muy repetitivo, solo quiero enumerar algunos hechos / acciones que son el preludeo, el fermento de la acción social de la Cáritas de hoy en día:

En 1828 llegan a Las Palmas las Hijas de la Caridad, esa congregación dedicada en cuerpo y alma a aliviar los sufrimientos de la gente más empobrecida. Les encargan el cuidado, atención sanitaria y mantenimiento de los antiguos Hospitales de San Martín y de San Lázaro así como del Hospicio que se funda entonces en el Puerto de la Luz.

Casi 40 años más tarde, se fundó la Conferencia de San Vicente de Paúl, durando solo 7 años por los problemas políticos de la época, al estar relacionadas con los carlistas; re-fundándose 20 años después.

Aparece por entonces, también la Asociación Benéfica de Señoras que, junto con las Hijas de la Caridad y los miembros de la Conferencia, son las tres organizaciones que se encargaban de atender a los más necesitados.

Llamadas por el Padre Cueto, uno de los Obispos de los siglos XVIII y XIX que más se preocupó por los más pobres, acudieron las Hermanitas de los Pobres para fundar un asilo para ancianos desamparados y también las Siervas de María que se hicieron cargo de la casa Asilo del Puerto de la Luz.

En 1914 y bajo el auspicio del Obispo Marquina, se re-inauguraron las famosas Cocinas Económicas: una en el Puerto de la Luz, regentada por las Religiosas Amantes de Jesús, mientras que en Arenales, en la calle León y Castillo se abre otra, dirigida por José Azofra del Campo y una tercera se abre en el Hospital de San Martín a cargo de las Hijas de la Caridad. La de Arenales funcionaba con bonos de 0,20, 0,10 y 0,5 céntimos con derecho a raciones de 500 grs., donde la base era el gofio.

Las consecuencias de la 1ª Guerra Mundial fueron fatales para el Puerto de la Luz, dejándolo cerrado, lo que, sumadas a las continuadas huelgas de la época, llevaron al Obispo Marquina a ordenar a los curas elaborar un Censo de los Pobres para hacer ver a las autoridades la situación desastrosa que había,

contabilizándose 2.000 familias necesitadas en el Puerto y en la ciudad de Las Palmas. Así se distribuyeron las ayudas urgentes que necesitaban dichas familias.

Y para cerrar esta época previa, comentar que en 1929 se constituyeron las Juntas Diocesanas de Acción Católica (Hombres y Mujeres) a nivel Parroquial y Diocesano, precursoras de nuestras Cáritas Parroquiales y Diocesana.

Para quien esté interesado en más información de esta época, recomiendo que se lea el libro de José Miguel Barreto “El Movimiento Católico en la Diócesis de Canarias 1868-1936” de donde está extraída la información que he detallado.

2. Cáritas: los primeros años, la expansión (1955-1961)

El 2 de julio de 1955, nuestro insigne, bienamado y siempre recordado D. José Rodríguez y Rodríguez funda la Cáritas Diocesana de Canarias (llamada entonces Cáritas Las Palmas), para distribuir los envíos alimenticios de la Ayuda Social Americana proveniente de la Catholic Relief Services USA (la, todavía existente, Cáritas de Estados Unidos), que consistían en leche en polvo, queso de plato, etc.

Con la energía, creatividad y dinamismo que siempre le caracterizó, D. José Rodríguez empezó a organizar los servicios para que no quedara escuela ni niños sin atender, desplegando a partir de 1956 las actividades de Cáritas hacia las Parroquias. No se trataba solamente de crear esas Cáritas Parroquiales para la distribución de alimentos, si no de darles formación para que supieran como atender, de organizar retiros para cuidar la espiritualidad y de preparar cursillos para las visitadoras/es de las Cáritas Parroquiales. Por otro lado, ya había 15 organismos que colaboraban con Cáritas (Servicio Escolar de Alimentación; Sanidad Provincial, Junta Provincial de Menores, etc.). Lo que se distribuía era, no solamente leche y queso, sino también mantequilla, gofio, alubias, ropa, medicamentos, colchones, etc.

Con el afán de trabajar más eficazmente, en 1957 se instituyó la ficha única para “conocer y discernir a los beneficiarios en toda la provincia” (D. José Rodríguez). Además, el 20 de agosto, se pide al Obispo Pildaín que se implantara el primer domingo de mes como el Día del Pobre a lo que este accedió. A

final de año ya se han establecido 21 Cantinas Escolares y se celebra la I Asamblea Diocesana.

Luego, el 5 de abril de 1959 se puso en marcha la Central Distribuidora de leche con sus grupos reconstituidores de leche en polvo, produciendo unos 2.000 litros diarios. El 6 de octubre se inaugura la 1ª planta de la Casa Diocesana de Cáritas en la Avda. Escaleritas.

Ya en 1961, se firma un convenio con las Hijas de la Caridad para establecer una comunidad de 6 hermanas que se encargaran de diversos servicios y cometidos. A finales de este año, Cáritas se configura dentro de la estructura de Cáritas Nacional, quedando consolidada aquí en 13 líneas o servicios (Sección Social, Sección Visitadores/as, Ficheros y Estadísticas, Prensa y Propaganda, Transeúntes, Sección Ingresos, Roperio Diocesano, Secretario de Vivienda, Casa Diocesana, Central Distribuidora, Cantinas Parroquiales, Asistencia Sanitaria y Comedor).

3. Cáritas: la 2ª etapa, la consolidación (1962-1980)

Desde 1960, la Junta Directiva se venía dando cuenta de la necesidad de contar con personal especializado para la práctica de las obras caritativas y asistenciales, conocedor de las nuevas técnicas, métodos y recursos (D. José Rodríguez). Con el fin de subsanar este déficit, se decide fundar en 1962 la Escuela de Asistentes Sociales "Nª Sª del Pino" en las aulas de la Institución Javeriana en Las Palmas. También se inauguraron los Institutos de Sta. Isabel de Hungría y de Sta. Catalina.

En el 1963 se inauguran la Hospedería de Urgencia, la Capilla de Cáritas y el Ayuntamiento de Las Palmas formaliza la cesión del terreno de Avda. Escaleritas / Padre Anchieta a Cáritas Diocesana que hoy comprende no solamente los SSGG (despachos, comedor, Casa Mafasca, duchas y lavandería) sino también la Casa Sacerdotal, los Salones Parroquiales de Sta. Isabel de Hungría, el Instituto del mismo nombre y las oficinas de Gestión de Obras.

La etapa tan activa de Cáritas en los distintos ámbitos donde había falta de estructuras se centra en los años 1961-1965 en la construcción de bloques de viviendas económicas construidas por el Patronato de S. José Artesano en Lomo Blanco con 1.000 viviendas, en la Montaña de Gáldar con 104, en Teror otras 24 y en Barriadas unas 14, en total 1.142 viviendas.

En la tradición de cooperación fraterna de Cáritas, en el año 1966 hubo que implantar campañas de emergencia a favor de los damnificados del Confital, de los refugiados de Vietnam y la acogida de 43 refugiados cubanos.

A lo largo de los años 1966-67 se inició en Fuerteventura y Lanzarote una campaña de promoción y potenciación de Cáritas Parroquiales, creándose 5 en la isla mayorera y 9 en la isla conejera. Además se instalan centrales distribuidoras de leche en ambas.

Así, a finales de 1967, habiéndose aplicado la antedicha campaña en Gran Canaria, ya había 122 Cáritas Parroquiales en toda la Diócesis.

En este mismo año, hubo que poner en marcha campañas a favor de las chabolas de la Minilla (incendio), y de los damnificados de Lisboa y Sicilia. En julio, se hizo una campaña a favor de Guarderías Infantiles, un tema recurrente entre parejas jóvenes con trabajo pero escasos ingresos.

Prosiguiendo la etapa de consolidación, en 1968 se constituye en Madrid la Cáritas Española como una confederación de 64 Cáritas Diocesanas, donde la de Canarias se integra.

En el período que va de 1970 a 1977, aparte de las diversas campañas de emergencia a favor de los damnificados del temporal S. Cristóbal (1970) y del incendio del Castillo de S. Francisco (1973), de Perú (1970) y de Pakistán (1971), se abre un período de reflexión para identificar los problemas graves de la Diócesis a los que se intenta buscar soluciones específicas. Así se funda la Escuela de S. José para los sordomudos de la provincia (1974); se crean más residencias para la ancianidad desvalida. Se terminan de adecuar las hospederías (hombre y mujeres) y el comedor para los transeúntes. También se trató el tema de la drogadicción y del alcoholismo, habilitando servicios especializados para las personas afectadas.

Quisiera hacer una referencia especial a los problemas humanos derivados de la cesión del Sahara a Marruecos. Cáritas hizo varios envíos (alimentos, medicinas y ropa) en los años 1976-77 al campo de refugiados de Tinduff (Argelia) y alojó en los distintos centros disponibles, así como en Pedro Hidalgo (Patronato S. José Artesano) a varios miles de refugiados.

Otra referencia especial sería para la Operación Buen Samaritano, iniciada en 1978 por un grupo de cristianos anónimos que querían ayudar a los hermanos que sufren y en situaciones muy graves y sin solución conocida. Esta ope-

ración, organizada por Cáritas, atendió a un total de 11.282 personas de 1978 a 1991.

4. Cáritas: la 3ª etapa, la reorganización (1981-1996)

Pasados 26 años desde su fundación, Cáritas ha crecido tanto y en tantas direcciones distintas que necesita reorganizarse y adaptarse a las nuevas situaciones que se van creando en el mundo de la exclusión social. Así, en 1981, decide reorganizar las Cáritas Parroquiales con una nueva campaña de promoción y potenciación.

En 1982 se inicia una campaña para aliviar el paro y, ante la ingente cantidad de refugiados e inmigrantes rumanos y la disparidad de sus situaciones personales, Cáritas colaboró juntamente con Cruz Roja para atenderlos adecuadamente.

El 23 de febrero de 1984 se firma el primer convenio entre el Gobierno Autónomo de Canarias y Cáritas Diocesana, que, en este caso se destinó a mejorar y equipar el comedor diocesano.

Como consecuencia de esta etapa de reorganización, a lo largo de 1983-84 se discute con el Obispo Echarren la necesidad de separar Cáritas en 2 entidades para gestionar la acción social más eficazmente. Así en julio de 1984 se formaliza la división en Cáritas Servicios y Cáritas Obras. La primera englobaba la Escuela de Asistentes Sociales, la sección de Transeúntes, Campañas Diocesanas y Extradiocesanas, los Roperos, la Asistencia Sanitaria, Información y las 2 Hospederías.

Por otro lado, Cáritas Obras se quedaba con el Comedor, la Escuela de Sordomudos S. José, la Central Distribuidora de leche, los 3 Centros de Enseñanza, las 2 Guarderías y la Casa Sacerdotal.

En marzo de 1988 se constituye la Cáritas Interparroquial, cuyo modelo era la Comunicación Cristiana de Bienes, ya que unía 2 Arciprestazgos: Centro Ciudad (con más ingresos y poca gente necesitada) con el del Cono Sur (pocos ingresos pero con una realidad social muy preocupante). Posteriormente, saldrían de esta Cáritas nuevos proyectos como las Casas de Santa Rita, Nª Sª del Carmen y San José, así como Vecaza.

Las realidades sociales tan diversas que se vivían en el inicio de los 1990 contribuyó a que se creara un Centro de rehabilitación de Alcohólicos (Proyecto/Casa Esperanza – 1990) o a que se fundaran, con la ayuda de Cáritas, otras entidades sociales dedicadas a problemas específicos como la drogadicción (Fundación Yrichen – 1989 y Proyecto Hombre – 1990) o la inmigración irregular (Las Palmas Acoge – 1989).

Hay que destacar como la Programación anual va mejorando en calidad y en objetivos, así, en la del curso 1989-90 se marcan como hitos importantes lograr un estudio cuantificado de la pobreza, una formación adecuada del voluntariado y la consolidación de la Interparroquial.

5. Cáritas: la 4ª etapa, la promoción social (1997-2006)

En 1997, los muchos avances en trabajo social y el camino recorrido por Cáritas Diocesana hasta la fecha, más el aprendizaje llevado a cabo por Cáritas Española, lleva a la entidad a elaborar un libro rojo "Identidad y Organización", fruto de muchos debates y reflexiones internas, donde se establece como gran objetivo la promoción social de los más desfavorecidos. *"A la gente no hay que darle pescado, sino darle una caña y enseñarle a pescar"*.

El cambio empieza ese mismo año por el Comedor Social para las Personas Sin Hogar (ahora en Cáritas Diocesana) que, además de 2 Trabajadores Sociales que ya tenía, pasa a tener 1 Educador Social. Se pone en marcha en 1998 el Servicio de Duchas y Lavandería como parte del programa de promoción de la persona y de su dignidad; y el mismo año, la Casa Hogar Mafasca incorpora 4 Educadores Sociales para trabajar la promoción social y permitir un trabajo más cercano a las personas acogidas.

Por otro lado, también en el 1998, se implementa el Proyecto de Ocio y Tiempo Libre con 2 Educadores Sociales para fomentar habilidades sociales y, a través de espacios lúdicos, llevar a las personas atendidas a participar en actividades de formación que permitan, más tarde, unas adecuadas labores de inserción social. Este proyecto se reconvierte 10 años más tarde en el Proyecto Actívate con un enfoque más abierto y cercano.

En paralelo, se crea el programa de Empleo, aprovechando las subvenciones del Fondo Social Europeo, poniendo en marcha, en los siguientes años, una gran cantidad de talleres multi-disciplinares de inserción social (cocina, pin-

tura, carpintería metálica, dependientes de comercio, auxiliar de dependientes, etc.).

Un año más tarde, y dependiendo del Programa de Empleo, se crea S.O.L. (Servicio de Orientación Laboral), servicio especializado en asesorar y orientar a las personas en búsqueda de empleo (como escribir un curriculum, como preparar y gestionar una entrevista de trabajo, etc.).

Otra iniciativa de Empleo, consistió en crear en 2007 un Proyecto de Reciclaje de Ropa, Tabita, pero dependiendo de la Fundación Canaria Cáritas. De esta manera, dando salida a las grandes cantidades de ropa usada de los Roperos Parroquiales, se pueden formar personas en situación de exclusión social no solamente en técnicas de lavado, planchado y etiquetado de ropa, sino también en habilidades sociales, graduado escolar, etc.

Otro hito importante en 1997-1998 fue la creación de un departamento de Animación a las Zonas para lograr una buena coordinación entre Servicios Generales y los Arciprestazgos así como para canalizar una formación adecuada del Voluntariado y dinamizar el territorio a través de las Técnicas de Zona.

Finalmente, en todo esta década del 1997 al 2006, se crean los distintos programas y proyectos que hoy conocemos, aunque algunos ya hayan desaparecido: programa de Mujer con Centro Lugo (mujeres prostituídas) y el proyecto Malena en Jinámar; programa Juventud con los proyectos Senda y Vereda en La Paterna y Jinámar; programa de infancia con los proyectos Trampolín y Boli-che en los mismos barrios; programa con Inmigrantes; programa de Apoyo Familiar; programa de Cooperación Internacional y proyecto de Co-desarrollo.

6. Cáritas: la 5ª etapa, el acompañamiento (2007-)

En 2007, después de muchos debates internos y la labor coordinada de varias comisiones de trabajo, Cáritas Española presenta el Modelo de Acción Social en su Asamblea General de todas las Cáritas Diocesanas, siendo aprobada e, inmediatamente, difundida en todo el territorio español.

Dicho Modelo, fruto de los aciertos y los fallos del pasado, consiste en centrar toda la acción social en la PERSONA, en tanto poseedora de la máxima dignidad posible, como ser integral y social y en su proceso de hacerse en la sociedad y de hacer sociedad. La motivación: la caridad o amor de Dios y amor

entre las personas; teniendo a la Iglesia como signo y sacramento de ese amor desde una comunidad que anuncia y celebra ese amor. Todo esto, inmersos en una realidad de pobreza y exclusión que son nuestro espacio y marco de actuación, como signo de la crisis de civilización en la que estamos viviendo.

Este Modelo de Acción Social está basado en trabajar desde las capacidades y potencialidades (y no desde sus carencias) de las personas atendidas, acompañándolas humana y cristianamente en sus procesos de vida, siendo cauce de la acción de la comunidad eclesial.

Todos estos hallazgos nos han hecho replantear la labor y la acción de Cáritas desde sus cimientos. Fruto de esta reflexión que llevamos al interno (parroquias y servicios generales) desde 2008, ha generado un cambio profundo en 2 direcciones:

2011-2012: reorganización de programas y proyectos en grandes áreas de trabajo:

- *INTERVENCIÓN FAMILIAR*: poniendo el enfoque en la persona como parte de un entorno familiar para potenciar y reforzar la familia y agrupando los programas de Infancia, Juventud, Mujer y Apoyo Familiar
- *INTERNACIONAL*: agrupando los programas y proyectos de Inmigrantes, Co-desarrollo y Cooperación Internacional. La idea es cerrar el círculo de los programas enfocados al tercer mundo aquí y allí.
- *DESARROLLO INSTITUCIONAL*: formando un equipo sólido, compacto y multi-disciplinar que aborde la acción social en el territorio aunándola con la formación, la sensibilización y la comunicación externa e interna.

Además, todas las actividades se reordenan a lo largo de 2 grandes ejes: VOLUNTARIADO y TERRITORIO. Así, las 3 áreas tienen que tener estos 2 ejes incorporados en su programación anual para ser más eficaces y efectivas.

Por último, desde el año pasado hay un grupo de técnicos y voluntarios trabajando en la cristalización de una Visión que nos lleve hasta el 2015, articulada en 6 retos:

- 1. Fortalecimiento Institucional**, apostando por una mayor y más intensa participación del voluntariado, asumiendo las coordinaciones con los

Servicios Sociales y avanzando en la coherencia y en el ser y hacer de Cáritas para que todas las acciones sean significativas.

2. **La Acogida**, como fundamento en el proceso de promoción de las personas, con proyectos que sean referencia en el territorio y con espacios participativos para las personas atendidas.
3. **El Voluntariado** como clave en el ejercicio de la caridad, apostando por fórmulas que sumen más voluntarios/as, en especial vía compromiso y crecimiento personal de los/as jóvenes; y acompañando y apoyando el voluntariado de las zonas.
4. **La Formación**, como medio para llevar a cabo una acción social transformadora, que llegue al territorio y que nazca desde las demandas y necesidades del voluntariado.
5. Nuestra Tarea tiene sentido como **Comunidad Cristiana**, desarrollando acciones de sensibilización que superen las fronteras de la parroquia, con una implicación de curas acompañantes y párrocos y potenciando la Comunicación Cristiana de Bienes.
6. **El Análisis de la Realidad, la Concienciación Social y la Denuncia Profética**, revisando los límites de nuestra capacidad de respuesta, realizando gestos públicos que ayuden a dar a conocer la realidad de la exclusión e injusticia, creando conciencia social y ahondando en el análisis de la realidad para mejorar la denuncia profética.

Esta es la Visión en la que nos hemos embarcado, conjuntamente, en las Cáritas Parroquiales y en Servicios Generales, y que guiará nuestros pasos hasta finales del 2015, pero siempre con la actitud cristiana de humildad y de servicio, "arrodillados, dolientes ante la cruz de Cristo pero con la mirada de esperanza puesta arriba, en Su Resurrección".